

RAMÓN ZACARÍAS PONCE DE LEÓN

RIVALIDAD ENTRE ESQUEMAS  
DE FORMACIÓN DE PALABRAS



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
MÉXICO, 2016

## ÍNDICE

Introducción . . . . .	9
CAPÍTULO 1. MORFOLOGÍA LÉXICA Y COMPETENCIA ENTRE ESQUEMAS	13
1.1. Ejemplos de rivalidades en español . . . . .	14
1.2. Investigaciones previas sobre el tema . . . . .	20
CAPÍTULO 2. FACTORES QUE INTERVIENEN EN EL ANÁLISIS DE LAS RIVALIDADES . . . . .	25
2.1. Punto de vista onomasiológico . . . . .	25
2.2. Productividad . . . . .	27
2.3. Categorización y estructura activa . . . . .	31
2.3.1. Selección del esquema activo . . . . .	32
2.4. Factores descriptivos de la rivalidad entre esquemas .	33
2.4.1. Factores estructurales . . . . .	35
2.4.2. Factores contextuales . . . . .	37
2.4.3. Jerarquización de los factores propuestos . . .	40
CAPÍTULO 3. LA RIVALIDAD ENTRE LOS NOMINALIZADORES DE ACCIÓN Y EFECTO . . . . .	43
3.1. Factores estructurales . . . . .	48
3.2. Factores contextuales . . . . .	51
3.3. Caracterización de la rivalidad entre nominalizadores de acción y efecto . . . . .	53
CAPÍTULO 4. LA RIVALIDAD ENTRE LOS VERBALIZADORES PARASINTÉTICOS CAUSATIVOS . . . . .	57
4.1. Factores estructurales . . . . .	62
4.2. Factores contextuales . . . . .	64
4.3. Caracterización de la rivalidad entre verbalizadores parasintéticos . . . . .	66

CAPÍTULO 5. LA RIVALIDAD ENTRE LOS PREFIJOS NEGATIVOS . . .	69
5.1. Factores estructurales . . . . .	74
5.2. Factores contextuales . . . . .	76
5.3. Caracterización de la rivalidad entre prefijos negativos . . . . .	78
Conclusiones . . . . .	81
Bibliografía . . . . .	87
Anexo . . . . .	91

## INTRODUCCIÓN

Recientemente, el estudio de la morfología léxica ha recibido una creciente atención. En los últimos años, las investigaciones, especialmente sobre derivación, son abundantes. Los trabajos descriptivos generales se han abocado al análisis particular de cada afijo, su descripción y el tipo de bases a las que se adjunta (Almela, 1999; Beniers, 2004; Varela, 2005; Saucedo, 2011; Mondoñedo, 2012; Zacarías, 2015, entre otros). De la misma manera, el diccionario académico (DRAE: 2014) presenta una descripción más o menos amplia de cada afijo y sus preferencias de selección. Otro tipo de trabajos se dirigen hacia las relaciones que se establecen entre la formación de palabras y diversas áreas lingüísticas, como la sintaxis, la adquisición de lenguas, la traducción y la lexicografía y otras disciplinas afines (Almela y Montoro, 2008; Serrano-Dolader, Martín y Val Álvaro, 2008; Zacarías, 2011; Fernández, 2011, entre otros).

Sin embargo, en el ámbito de la morfología hay varios fenómenos que no han sido analizados con profundidad y que, si se estudiaran en cuanto a sus características y sus consecuencias, contribuirían a ampliar el conocimiento de los esquemas formativos y, en general, de la morfología léxica. Uno de tales fenómenos, que no figura como tema relevante en las monografías sobre formación de palabras, es el de los esquemas rivales o en competencia. Esta rivalidad permite que exista más de una estructura válida para crear una nueva palabra, o bien que dos palabras derivadas con significados semejantes puedan coexistir (*aburrimiento* y *aburrición*; *inhabilitar* y *deshabilitar*), a veces, incluso, compartiendo la misma distribución en el uso de la lengua.

Según Langacker (1999: 93), la cognición humana está basada en una serie de fenómenos cognoscitivos como la esquematización, la prominencia relativa, el punto de referencia, etc. Con respecto a la categorización lingüística, aparece otro fenómeno cognoscitivo relacionado:

la competencia entre esquemas. La rivalidad es un fenómeno cognoscitivo que está presente todo el tiempo en la categorización lingüística, es una constante más que una excepción, y explica todos los casos de vacilación lingüística en el discurso de los hablantes.

La prevalencia de este fenómeno se puede corroborar si se mira la gran cantidad de palabras complejas que parecen referir un mismo concepto o realidad; y también por las dudas que se presentan cuando algún hablante busca recurrir a un esquema conocido para interpretar o crear una palabra. Estas vacilaciones se deben a lo que podemos llamar disponibilidad múltiple de esquemas. Cuando el hablante tiene que utilizar un esquema formativo, muchas veces encuentra que hay más de uno disponible. La elección depende de diversos factores. En el proceso de crear una nueva palabra o elegir alguna de su repertorio existente, los hablantes recurren a los esquemas de formación de palabras que han interiorizado a lo largo de los años de aprendizaje de la lengua. Inconscientemente se buscan estructuras similares o análogas que permitan referir, con apego a su función y significado, la realidad que debe ser nombrada. Para ejemplificar este proceso pongamos el caso del verbo *recibir*: Se trata de realizar una derivación que permita utilizar el mismo concepto mediante un sustantivo abstracto que nombre la acción verbal, es decir, formar una nominalización a partir del verbo. Probablemente, la primera selección sea *recepción*, pero de inmediato puede surgir la duda: tal vez es mejor *recibimiento*; o incluso, si el contexto es adecuado, se opte por *recibo*.

Muchas de las rivalidades entre esquemas se deben a su pertenencia a un mismo campo conceptual. En español, esta característica es más evidente en la sufijación, que es el proceso de formación de palabras más productivo. Existe un gran repertorio de afijos que establecen rivalidades debidas a las coincidencias de significado y función dentro del sistema. Por poner un ejemplo, la competencia que se da entre los sufijos deverbales *-ción* y *-miento*: *financiación* y *financiamiento*; *acotación* y *acotamiento*, *aseguración* y *aseguramiento*; etc. Esta situación se complica si consideramos que existen otros sufijos rivales en el sistema, como *-dura* (*raspadura*, *raspamiento*) y *-aje* (*almacenamiento*, *almacenaje*), por mencionar algunos.

Los esquemas rivales compiten en la creación o interpretación de nuevas palabras y, por lo regular, prevalecen los esquemas más productivos, es decir, aquellos que son capaces de producir más palabras, aquellos que están presentes con mayor fuerza en el lexicon de los hablantes. Sin embargo, la productividad es relativa y multifactorial, lo que provoca que no siempre prevalezca el mismo esquema. De esta manera, es evidente la necesidad que existe de estudiar con detalle cada uno de los factores que intervienen en la productividad, lo que nos permitirá posteriormente proponer las líneas a seguir en el análisis de la competencia entre esquemas de formación de palabras.

El capítulo uno se centra en describir el fenómeno de la competencia entre esquemas de formación de palabras similares. Proponer parámetros y factores relevantes para definir y caracterizar este fenómeno, es el objetivo del capítulo dos. Señalar el origen de algunas de estas rivalidades y describirlas sincrónicamente según los parámetros propuestos, es materia de los capítulos tres, cuatro y cinco. Se analizará la rivalidad entre los sufijos nominalizadores *-ción*, *-miento*, *-ada*, *-e*, y *-o*, por un lado, la rivalidad entre los esquemas parasintéticos causativos *en- -ar*, *a- -ar* y *en- -ecer*, por el otro, y finalmente, la rivalidad entre los prefijos negativos *in-*, *a-*, *des-* y *anti-*. El objetivo general de esta investigación es sentar las bases para el estudio de la rivalidad entre esquemas formativos. En general, en este texto se presenta una propuesta de análisis que depende tanto de factores estructurales como de factores contextuales que interactúan de diferentes maneras y en distintos grados.